

# PERSPECTIVAS Y PERCEPCIONES DE LOCALES Y TURISTAS EN DESTINOS TURÍSTICOS

**RAFAEL MARIO ORTIZ ZAMBRANO**

Magíster en Sistemas Integrados de Gestión de la Calidad, Ambiente y Seguridad por la Universidad Politécnica Salesiana  
Universidad de Guayaquil  
Ecuador  
[rafael.ortizsam@ug.edu.ec]

**EDISON FERNANDO CHIRIBOGA CISNEROS**

Doctor en Ciencias Sociales y del Comportamiento por la Universidad La Coruña  
Universidad de Guayaquil  
Ecuador  
[edison.chiribogac@ug.edu.ec]

**RAFAEL FRANCISCO ARCE BASTIDAS**

Magíster en Planificación Territorial por la Universidad de Barcelona  
Universidad de Guayaquil  
Ecuador  
[rafael.arceb@ug.edu.ec]

**FRANKLIN MARCELO MORA MÉNDEZ**

Magíster en Ecoturismo y Manejo de Áreas Naturales por la Universidad Tecnológica UTE  
Universidad de Guayaquil  
Ecuador  
[frankli.moram@ug.edu.ec]

**MARISOL MASSIEL MIRANDA TORRES**

Magíster en Sistemas Integrados de Gestión de la Calidad, Ambiente y Seguridad por la Universidad Politécnica Salesiana  
Universidad de Guayaquil  
Ecuador  
[marisol.mirantat@ug.edu.ec]



## PERCEPCIÓN DE LOS RESIDENTES SOBRE SU PATRIMONIO CULTURAL: UN ESTUDIO DE CASO DEL CANTÓN DE SANTA LUCÍA (ECUADOR)

### RESIDENTS' PERCEPTION OF CULTURAL HERITAGE: A CASE OF STUDY OF SANTA LUCÍA (ECUADOR)

Para citar el artículo: Ortiz, R., Chiriboga, E., Arce, R., Mora, F., & Miranda, M. (2026). Percepción de los residentes sobre su patrimonio cultural: un estudio de caso del cantón de Santa Lucía (Ecuador). *Turismo y Sociedad*, XXXVIII, pp. 107-131. DOI: <https://doi.org/10.18601/01207555.n38.04>

Fecha de recepción: 20 de mayo de 2025

Fecha de modificación: 30 de julio de 2025

Fecha de aceptación: 9 de septiembre de 2025

## Resumen

El objetivo de la presente investigación es analizar la percepción de los residentes en el cantón de Santa Lucía con respecto a su patrimonio cultural. La metodología utilizada fue de tipo cuantitativa. Se aplicó una encuesta como técnica de recolección de datos, la cual se analizó mediante el *software* SPSS v.26 y Jamovi. Los resultados indican tres tipos de residentes: los entusiastas, los indiferentes y los críticos del patrimonio. Esta clasificación es un reflejo de que la identidad cultural en Santa Lucía se presenta como una dimensión dinámica y diversa, estrechamente relacionada con los niveles de participación, percepción y acceso a la información sobre el patrimonio. En el caso del orgullo y la pertenencia, se evidencian distintos niveles de vinculación emocional y social; por lo tanto, se requieren estrategias diferenciadas que promuevan procesos participativos, mejoren la gestión cultural y reconecten a los residentes con el patrimonio desde la perspectiva emocional. En cuanto a la cohesión social, se destaca que el patrimonio cultural cumple una función simbólica cuando es gestionado

de la manera adecuada como un mecanismo de integración, reconstrucción del tejido social y fortalecimiento comunitario.

**Palabras clave:** expresiones culturales, cohesión social, identidad cultural, pertenencia, patrimonio cultural

## Abstract

The objective of this research is to analyze the perception of residents of the Santa Lucía canton regarding their cultural heritage. A quantitative methodology was employed, using surveys as the primary data collection technique. The data were analyzed using SPSS v.26 and Jamovi software. The results identify three resident segments: heritage enthusiasts, heritage indifference, and heritage critics. This segmentation suggests that cultural identity in Santa Lucía is a dynamic and diverse dimension, closely tied to levels of participation, perception, and access to heritage-related information. In terms of pride and belonging, the findings reveal varying degrees of emotional and social connection, highlighting the need for differentiated strategies that foster participatory processes, enhance cultural management, and rebuild emotional ties between residents and their heritage. Finally, in the dimension of social cohesion, the study underscores that cultural heritage serves not only a symbolic function, but—when properly managed—acts as a mechanism for integration, social fabric reconstruction, and community strengthening.

**Keywords:** cultural expressions, social cohesion, cultural identity, pertinence, cultural heritage

## 1. Introducción

La literatura explica que las definiciones de *patrimonio* y *cultura* han evolucionado, es decir, que estos conceptos no son estáticos y cambian. Esto se debe a la incorporación de nuevas expresiones culturales que modifican los valores sociales (Barrado-Timón & Hidalgo-Giralt, 2019). Las sociedades, entonces, se adaptan a los cambios en el tiempo y a las nuevas realidades que son producto de su interacción en la vida diaria (Escobar et al., 2017; Uslu et al., 2023), debido a que añaden nuevos capítulos a su vida (Jaafar et al., 2015). También influye la interacción con el entorno y con otras comunidades, la cual cambia sus prácticas cotidianas y su historia colectiva (Álvarez et al., 2025). Por consiguiente, la identidad y las interacciones son elementos que describen la evolución de una sociedad (Martínez, 2016). En cuanto a la definición de *cultura*, según Usli et al. (2023), esta se refiere a los valores de una sociedad, que se transmiten de generación en generación gracias a ciertos elementos, como el comercio, la migración y el arte.

En este contexto, se analiza la definición de *patrimonio cultural*. Según Lan et al. (2021), Sooai et al. (2016) y Khaznadar y Baper (2023), este concepto alude al legado cultural y a las tradiciones heredadas de los antepasados, que se transmiten a las generaciones futuras. Desde la perspectiva de Leshkevich y Motozhanets (2022), este tipo de patrimonio corresponde al depósito de la experiencia humana y la memoria colectiva, que conecta a

las personas entre generaciones. En términos de Sari et al. (2018), se trata de las expresiones acumuladas del modo de vida de una comunidad. Para Álvarez et al. (2025), se basa en la creencia de que las tradiciones y los valores de una comunidad proporcionan un sentido de identidad y pertenencia. Según Trofimova et al. (2024), es el conjunto de los tesoros de nuestra historia y nuestro entorno, los cuales tienen un valor significativo para las comunidades y las naciones. Además, como indica Hu (2024), aporta a la preservación, comprensión y apreciación del legado histórico de una comunidad. No obstante, de acuerdo con la *Enciclopedia de filosofía* de Stanford, el concepto de *patrimonio cultural* no es claro, dado que se parte de algo subjetivo, lo que refleja su complejidad debido a sus diversas interpretaciones.

El *patrimonio cultural* surge, entonces, como una herramienta de preservación mediante la cual se pretende alcanzar un entendimiento más holístico de la forma en que las comunidades vivían o entendían su entorno (Escobar et al., 2017). Además, es una fuente de motivación para que los miembros de la comunidad logren salvaguardar sus historias, costumbres y tradiciones, y garantizar así que el legado cultural se mantenga disponible para las generaciones futuras (Lan et al., 2021).

Wei et al. (2021) afirman que la preservación se enfoca en los momentos de valor, teniendo en cuenta que un bien cultural es valorado desde que forma parte de la vida hasta que cambia o se elimina. Para Trofimova et al. (2024), la preservación de bienes culturales significa mantenerlos y restaurarlos para disfrutarlos y aprender de ellos. Esto, en términos de Jaafar et al. (2015), implica fomentar el desarrollo sostenible. Sin embargo, la tarea no consiste solo en preservar los objetos físicos, sino también en mantener vivo el relato y los valores de una comunidad, con el propósito de garantizar que las lecciones del pasado estén disponibles en el futuro (Leshkevich & Motozhanets, 2022). Al respecto, Martínez (2016) afirma que las comunidades, los gobiernos y organizaciones como la UNESCO son actores fundamentales en el proceso de conservación, cuyo objetivo ha de ser generar un sentido de pertinencia de ese legado entre los miembros de la comunidad.

Desde la perspectiva económica, Escobar et al. (2017) sostienen que el patrimonio cultural permite el desarrollo social y económico de las comunidades, debido a que no solo se enfoca en el pasado, sino que es un puente hacia el futuro, lo que lo vincula con otras actividades, por ejemplo, el turismo. En este sentido, Adie y Falk (2021) señalan que este tipo de patrimonio motiva la atracción de visitantes hacia un destino y, por consiguiente, la generación de emprendimientos y puestos de trabajo, así como el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores de la comunidad de dicho destino. Al respecto, Jaafar et al. (2015) afirman que los destinos patrimoniales impulsan la economía local porque se crean nuevas oportunidades, como el desarrollo de actividades turísticas y educativas. Por su parte, Martínez (2016) indica que el turismo cultural genera una mayor oportunidad para empresas y emprendimientos locales.

Actualmente, el patrimonio cultural abarca diversas formas de expresión, clasificadas como materiales (monumentos, edificios, obras de arte, estructuras coloniales, iglesias, barrios históricos, libros, documentos, etc.), inmateriales (tradiciones, idiomas, *folklore*, música, baile, prácticas culinarias, historia, rituales, cocinas locales, artesanías hechas a mano, expresiones artísticas, estilo de vida) y naturales (paisajes naturales, ecosistemas,

biodiversidad y hábitats). Sin embargo, según Barrado-Timón e Hidalgo-Giralt (2019), la clasificación depende del valor que el patrimonio representa para los residentes.

Se puede inferir, entonces, que las expresiones culturales propias de una comunidad implican cambios de perspectiva o influyen en la percepción de sus miembros sobre diversos aspectos, a saber: su pasado y sus raíces (Sooai et al., 2016); su identidad urbana, la historia y las tradiciones de su comunidad o sociedad (Barrado-Timón & Hidalgo-Giralt, 2019; Escobar et al., 2017); la forma como se transmite la cultura de generación en generación; la apreciación y celebración de la cultura a lo largo del tiempo, así como la manera de conectar con sus raíces (Uslu et al., 2023); sus experiencias vividas (memoria colectiva), es decir, aquello que valoran y aprecian como grupo (Uslu et al., 2023); su historia y los valores de su comunidad (Anwar et al., 2023); el modo de caracterizar el conjunto de valores relacionados con objetos, fenómenos y personas, que expresan la continuidad sostenible entre el presente, el pasado y el futuro (Khaznadar & Baper, 2023); sus valores e ideales como sociedad (Leshkevich & Motozhanets, 2022); su sentido de pertenencia e historia compartida, que contribuyen a la formación de una identidad comunitaria; la sostenibilidad económica y el bienestar social (Adie & Falk, 2021); el entendimiento de dónde vienen, lo cual fomenta un sentido de orgullo y pertenencia (Jaafar et al., 2015); la creación de un “mapa mental” de la ciudad, a partir del cual se ayuda a residentes y visitantes a reconocerse y relacionarse con la narrativa histórica y cultural de la ciudad; la forma en que la sociedad mantiene viva su historia, lo cual, a su vez, informa acerca de las prácticas culturales y los valores sociales actuales (Sari et al., 2018). En resumen, las expresiones culturales informan sobre cómo vivían las personas en el pasado y pueden determinar la manera de guiar las decisiones sobre el desarrollo sostenible y la planificación comunitaria.

En definitiva, el *patrimonio cultural* es la conciencia colectiva, el valor, el legado y el tejido social histórico que se manifiestan por medio de expresiones culturales (materiales, inmateriales y naturales) transmitidas de generación en generación. Incluso es considerado como una herramienta de conservación; un elemento de desarrollo local sostenible; y como la base de la identidad local, la pertinencia y la cohesión social de una comunidad, debido a que estos factores configuran la forma en que los individuos perciben, valoran y se relacionan con su patrimonio cultural.

Es necesario mencionar que este estudio es parte de uno de los objetivos planteados en el proyecto de investigación desarrollado actualmente por varios docentes de la carrera de Turismo de la Universidad de Guayaquil, en convenio con el GAD municipal del cantón de Santa Lucía.

El propósito de esta investigación es analizar la percepción que los residentes en el cantón de Santa Lucía tienen sobre su patrimonio cultural. Para su alcance, en primer lugar, se determinan los factores relacionados con los siguientes elementos: identidad cultural, pertenencia y cohesión social. Posteriormente, se identifican grupos homogéneos de participantes según sus percepciones de su patrimonio cultural. Para finalizar, se describe la influencia de cada elemento en la percepción de los residentes.

## 2. Revisión de la literatura

### 2.1 Identidad cultural

La identidad cultural ha sido ampliamente estudiada desde las dimensiones social, política e histórica. Se reconoce como un concepto dinámico, que evoluciona en función de los desafíos del contexto global, del mercado y de la dinámica de consumo (Molano, 2007). Su naturaleza dual ha sido descrita como adaptativa y conservadora: mientras que la primera refleja la capacidad de las comunidades de responder a influencias externas, la segunda resalta la preservación de sus rasgos propios y distintivos (Fernández & Fernández, 2012).

En este contexto, la identidad cultural constituye tanto una representación colectiva como una vivencia individual. Para Santana et al. (2016), representa la personalidad de una comunidad que define su carácter cultural y su origen. Según Rybalkin (2024), se trata de una conexión emocional con los antecedentes históricos, sociales y espirituales, que combina valores tradicionales y adaptación a las tendencias globales. De manera complementaria, González (2019) y Frías (2022) enfatizan que la identidad se configura a partir de cómo los grupos se perciben a sí mismos y cómo son reconocidos externamente. Por su parte, Navarro-Hoyos (2022) y Frías (2022) destacan el sentido de pertenencia que se genera al identificarse con un colectivo que comparte rasgos culturales comunes. En suma, la identidad es también un proceso de comunicación entre culturas (Fernández & Fernández, 2012).

Investigaciones recientes han vinculado la identidad cultural con la relación entre las comunidades y el entorno. Por ejemplo, Palomino et al. (2024) plantean que este concepto se conecta con la gestión ambiental, pues los habitantes establecen una relación estrecha con su tierra. En el caso del cantón de Santa Lucía, este vínculo se refleja en la cultura montuvia y en su economía agrícola. A su vez, Molano (2007) sugiere que la revitalización de la identidad cultural se ha convertido en una estrategia de desarrollo local, particularmente por medio de actividades como el turismo.

La identidad cultural, por lo tanto, no es estática. En este sentido, Rybalkin (2024) e Ismail et al. (2025) señalan que las experiencias y las narraciones colectivas permiten su continua transformación. Este carácter mutable se observa tanto en los recursos culturales materiales como en los inmateriales.

#### 2.1.1 Recursos culturales materiales e inmateriales

Las expresiones culturales son concebidas como elementos que definen cómo los individuos y las comunidades se ven a sí mismos y cómo se diferencian de los demás (Ismail et al., 2025; Rodríguez, 2025; Rybalkin, 2024). Estas expresiones otorgan singularidad a las comunidades (Santana et al., 2016) y, al mismo tiempo, generan cohesión social al proporcionar símbolos y narrativas compartidas (Silvera La Torre & Fernández, 2024). Al respecto, Frías (2022) subraya su valor en la transmisión de prácticas y valores a las generaciones futuras.

Entre estas expresiones, los recursos materiales o tangibles incluyen objetos físicos con significado histórico, cultural y social, los cuales funcionan como registros visibles de la evolución comunitaria (Anwar et al., 2023; Lan et al., 2021). En contraste, los recursos inmateriales o intangibles, transmitidos oralmente y practicados en el presente, evolucionan con cada generación (Escobar et al., 2017).

### ***2.1.2 Participación comunitaria***

La participación comunitaria se presenta como un mecanismo clave para reforzar la identidad cultural. Según Navarro-Hoyos (2022), las celebraciones y los eventos colectivos permiten la inclusión social. Por otro lado, Rodríguez-Díaz et al. (2023) afirman que la participación de familias en festividades fortalece el sentido de pertenencia y propiedad cultural. Para lograrlo, es esencial que las organizaciones locales motiven la implicación de los residentes por medio de actividades flexibles que refuercen el orgullo identitario.

### ***2.1.3 Fuentes de conocimiento y educación***

La memoria colectiva constituye un recurso fundamental para la preservación de la identidad cultural. Al respecto, Ortega-García y García-Novoa (2024) destacan que las narrativas orales mantienen vivas las tradiciones y permiten la conexión con los antepasados. Sin embargo, su transmisión requiere estrategias atractivas y memorables. En paralelo, la educación formal cumple un papel estratégico, ya que la academia es responsable de fomentar valores culturales en las nuevas generaciones (Fernández & Fernández, 2012).

## ***2.2 Pertenencia***

### ***2.2.1 Orgullo y valores***

El sentido de pertenencia está estrechamente ligado al orgullo por las expresiones culturales y los valores comunitarios de cooperación, solidaridad y apoyo mutuo (Santana et al., 2016). Molano (2007) sostiene que valorar el patrimonio genera orgullo y fortalece la identidad. Su postulado concuerda con el de Rial (2012), para quien la pertenencia refleja los valores más arraigados de una comunidad.

### ***2.2.2 Dimensión emocional de la pertenencia***

La pertenencia involucra la dimensión emocional. Los recuerdos de aciertos y errores del pasado generan vínculos afectivos y lecciones compartidas. Navarro-Hoyos (2022) compara a cada individuo con un “hilo” que, al entrelazarse con otros, conforma una red comunitaria de valores y experiencias.

El sentido de pertenencia genera seguridad emocional y un arraigo que conecta a los individuos con su comunidad (Santana et al., 2016). La narración, como herramienta de transmisión, fomenta este sentimiento y refuerza la memoria colectiva (Ortega-García & García-Novoa, 2024; Rybalkin, 2024), la cual, según Molano (2007), puede ser simbólica o histórica. En ambos casos, la memoria tiene por objetivo fortalecer la comprensión de las raíces y la importancia de proteger el patrimonio cultural.

## **2.3 Cohesión social**

### **2.3.1 Integración comunitaria**

La cohesión social se fundamenta en la interacción y la inclusión de los miembros de una comunidad. González (2019) plantea que la identidad es relacional y se construye en la interacción, la cual, según Ortiz et al. (2016), genera lazos de unidad. Navarro-Hoyos (2022) resalta que dicha cohesión mejora el tejido social. Por su parte, Rodríguez-Díaz et al. (2023) señalan, de manera práctica, que los eventos culturales promueven valores comunitarios que refuerzan tanto la cohesión como el bienestar colectivo.

### **2.3.2 Resiliencia comunitaria y conflictos**

La resiliencia comunitaria se define como la capacidad de enfrentar desafíos de manera unida. La resiliencia fortalece la autoestima colectiva, la confianza social y la identidad cultural (Santana et al., 2016). Sin embargo, la globalización y la modernidad han introducido nuevas expresiones culturales que, a su vez, pueden generar tensiones identitarias. Al respecto, González (2019) advierte que este proceso obliga a las comunidades a dialogar y diseñar estrategias de conservación frente a la homogeneización cultural.

Por otro lado, el impacto de la pandemia de COVID-19 y de condiciones socioeconómicas adversas ha debilitado prácticas tradicionales y conocimientos ancestrales, especialmente entre los jóvenes (Ortega-García & García-Novoa, 2024). No obstante, las propias comunidades desarrollan formas de resistencia cultural ante presiones externas, como el uso de accesorios modernos en eventos montuvios de Santa Lucía, lo que demuestra la vigencia de la negociación cultural intergeneracional.

### **2.3.3 Redes sociales y tecnología**

En el contexto actual, los medios digitales y las redes sociales se consolidan como herramientas de fortalecimiento cultural. Ismail et al. (2025) señalan que la globalización y la modernidad han incrementado su impacto en la visibilidad de los problemas locales, mientras que Silvera La Torre y Fernández (2024) destacan su papel en la preservación del sentido de pertenencia en contextos de migración. Asimismo, Viana-Ruiz y Alzate (2024) proponen la “ecología de los medios” como enfoque para comprender la interacción entre tecnología, cultura y sociedad en la construcción de memorias colectivas significativas.

## **3. Metodología**

El estudio adoptó un enfoque cuantitativo con un diseño descriptivo y transversal. Se empleó la técnica de encuesta como el único método de recolección de información (monométodo). El objetivo es identificar la percepción de los residentes en el cantón de Santa Lucía sobre su patrimonio cultural.

La población de referencia estuvo conformada por los residentes en el cantón de Santa Lucía (Ecuador). Se aplicó un muestreo probabilístico aleatorio simple, lo que garantizó la



representatividad y la posibilidad de generalización de los resultados. La unidad de análisis fue cada residente encuestado. El cuestionario se administró de manera presencial (*in situ*).

El cuestionario se estructuró en cuatro secciones principales, diseñadas para capturar tanto información sociodemográfica como percepciones específicas sobre el patrimonio cultural:

- Datos sociodemográficos (edad, género, nivel educativo y ocupación), con el fin de caracterizar el perfil de los encuestados.
- Identidad cultural: 6 ítems (1 pregunta abierta y 5 de opción múltiple nominal), orientados a medir el grado de conocimiento sobre las expresiones culturales locales.
- Orgullo y pertenencia: 5 ítems (2 ordinales y 3 nominales), dirigidos a explorar cómo las expresiones culturales generan orgullo y sentido de pertenencia en los residentes.
- Cohesión social: 6 ítems (3 ordinales y 3 nominales), enfocados en identificar el papel del patrimonio en la interacción comunitaria, la resolución de conflictos y la colaboración social.

En términos de operacionalización, las variables nominales permitieron clasificar categorías (p. ej.: tipo de expresión cultural conocida), mientras que las variables ordinales midieron grados de acuerdo o frecuencia en lo que respecta a orgullo, pertenencia y cohesión social.

Desde una perspectiva teórica, la utilidad del cuestionario radica en que permite identificar patrones latentes de percepción y comportamiento que no son visibles mediante estadísticos descriptivos simples. En estudios sociales y culturales, esta técnica ha sido ampliamente empleada para lograr tres objetivos: segmentar poblaciones de acuerdo con actitudes, valores y comportamientos (Everitt et al., 2011); reconocer perfiles comunitarios en función de la valoración del patrimonio cultural y de las prácticas sociales; y explorar la heterogeneidad interna de una comunidad, considerando que la identidad cultural, el sentido de pertenencia y la cohesión social no se distribuyen de manera uniforme en la población.

Los datos fueron procesados con los programas SPSS v.26 y Jamovi v.2.6.44. En una primera fase, se aplicaron análisis descriptivos para caracterizar la muestra. Posteriormente, se utilizó la técnica de análisis de conglomerados (*cluster analysis*) con el propósito de agrupar a los residentes en perfiles homogéneos de acuerdo con sus percepciones sobre el patrimonio cultural.

La representación gráfica de los resultados se realizó mediante un dendrograma generado en Jamovi (véase Figura 1). Complementariamente, en SPSS se aplicó la prueba Chi-cuadrado de independencia para explorar asociaciones significativas entre los segmentos identificados y las variables sociodemográficas, considerando que la mayoría de las variables son de tipo nominal y ordinal.

Esta combinación de técnicas estadísticas permitió no solo describir la percepción de los residentes, sino también identificar patrones de pertenencia e interacción comunitaria, lo que resulta coherente con el alcance exploratorio y descriptivo del estudio.



El cuestionario fue elaborado a partir de la revisión de literatura sobre identidad cultural, pertenencia y cohesión social (Fernández & Fernández, 2012; Molano, 2007; Santana et al., 2016, entre otros). De este modo, los ítems se construyeron siguiendo definiciones conceptuales previamente establecidas en la investigación sobre patrimonio cultural y turismo, lo que permitió asegurar la validez teórica del contenido del instrumento.

Aunque no se aplicó un proceso formal de validación psicométrica (análisis factorial exploratorio o confirmatorio), el cuestionario fue sometido a revisión por parte de especialistas en docencia universitaria y en patrimonio cultural, quienes verificaron la pertinencia de los ítems, su claridad semántica y la coherencia con los objetivos del estudio. Posteriormente, se realizó una prueba piloto exploratoria con un pequeño grupo de residentes ( $n = 30$ ) para identificar posibles problemas de comprensión y ajustar la redacción de las preguntas.

En términos de confiabilidad, el cuestionario no alcanzó a ser evaluado mediante indicadores estadísticos como el alfa de Cronbach, debido a la naturaleza mixta de las escalas (nominales y ordinales). No obstante, se garantizó consistencia interna al mantener una estructura de secciones coherente con las dimensiones teóricas del estudio (identidad cultural, orgullo y pertenencia, cohesión social). Este último aspecto se reconoce como una limitación metodológica, pero, al mismo tiempo, ofrece una oportunidad de mejora para futuras investigaciones, en las que se recomienda aplicar procedimientos más rigurosos de validación psicométrica, que fortalezcan la confiabilidad y la generalización de los resultados.

#### 4. Resultados y discusión

Con el fin de conocer el perfil de los residentes en el cantón de Santa Lucía, se realizó el análisis descriptivo de la muestra estudiada ( $n = 200$ ), para el que se usó el *software* SPSS v.26. En este caso, el número de hombres que participaron en el estudio fue ligeramente superior al de mujeres (52,5 % y 47,5 %, respectivamente). En la Tabla 1 se presentan las variables empleadas.

La edad de los participantes osciló entre los 18 y los 65 años. El 55,5 % tenía entre 35 y 54 años; el 27 %, entre 18 y 34 años; y el 17,5 %, entre 55 y 64 años o más.

El estado civil de la mayoría de los participantes era “casado” (62 %), mientras que el 33,5 % era “soltero”. En cuanto al nivel máximo de estudios, el 83,5 % de los residentes solo había cursado la secundaria.

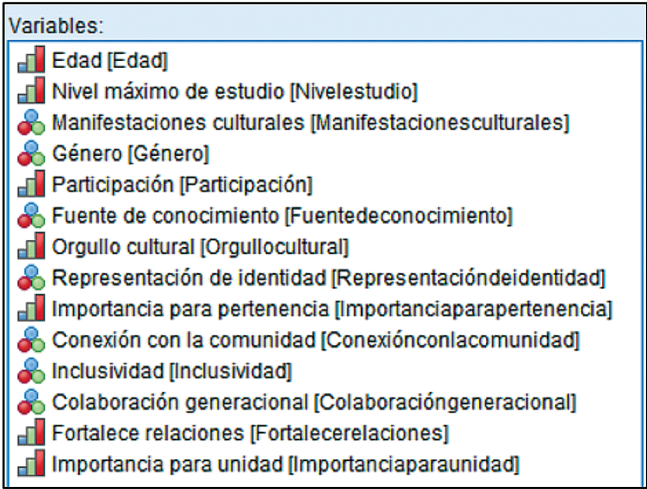
El análisis de clúster jerárquico (conglomerados o clústeres) es una técnica utilizada para clasificar casos en grupos relativamente homogéneos sin saber *a priori* los grupos de pertenencia. En este caso, la clasificación por conglomerados fue necesaria para identificar las variables relacionadas con las siguientes dimensiones: identidad cultural, orgullo-pertenencia y cohesión social. Por ello, se consideraron las variables expuestas en la Figura 1.

Tabla 1. Perfil de los residentes en el cantón de Santa Lucía

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Género	Masculino	105	52,5	52,5	52,5
	Femenino	95	47,5	47,5	100,0
	Total	200	100,0	100,0	
Edad	18-24	25	12,5	12,5	12,5
	25-34	29	14,5	14,5	27,0
	35-44	60	30,0	30,0	57,0
	45-54	51	25,5	25,5	82,5
	55-64	24	12,0	12,0	94,5
	Mayor de 65	11	5,5	5,5	100,0
	Total	200	100,0	100,0	
Estado civil	Soltero	67	33,5	33,5	33,5
	Casado	124	62,0	62,0	95,5
	Divorciado	6	3,0	3,0	98,5
	Viudo	3	1,5	1,5	100,0
	Total	200	100,0	100,0	
Nivel máximo de estudio	Primaria	26	13,0	13,0	13,0
	Secundaria	167	83,5	83,5	96,5
	Superior	7	3,5	3,5	100,0
	Total	200	100,0	100,0	

Nota. Elaboración propia. Información tomada del software SPSS v.26.

Figura 1. Variables identificadas

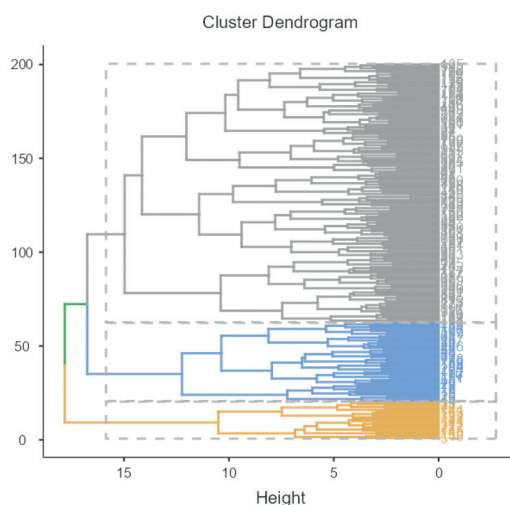


Nota. Elaboración propia.

#### 4.1 Definición de clústeres

Se definieron los clústeres de pertenencia en un rango de soluciones de dos a tres grupos. La Figura 2 muestra tres clústeres específicos, representados con diferentes colores: gris para el más numeroso, azul para el segundo y amarillo para el minoritario. Esto concuerda con el análisis desarrollado en SPSS (véase Tabla 2), en el que se identificaron tres grupos. El primer grupo de residentes posee una percepción muy positiva del patrimonio o sus miembros se consideran “entusiastas del patrimonio”; el segundo congrega a los “neutrales informados” o “indiferentes a su patrimonio”; por último, el tercero reúne a los “desconectados culturales” o “críticos con su patrimonio”. Esta segmentación permite comprender cómo varía la percepción de los residentes en Santa Lucía con respecto a su patrimonio cultural.

Figura 2. Dendrograma de grupos o clústeres



Nota. Elaboración propia. Información tomada del software Jamovi v.2.6.44.

Tabla 2. Identificación de grupos

Average Linkage (Between Groups)					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	41	20,5	20,5	20,5
	2	157	78,5	78,5	99
	3	2	1	1	100
	Total	200	100	100	

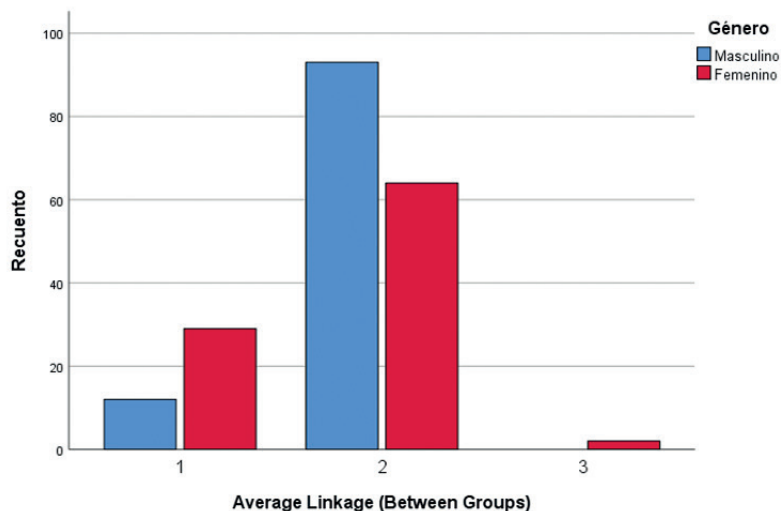
Nota. Elaboración propia. Información tomada del software SPSS v.26.

## 4.2 Análisis de variables demográficas en referencia a los clústeres

En la presente investigación, se seleccionaron las variables sociodemográficas *género*, *edad* y *nivel de instrucción* como referentes del análisis. Esto se debe a que el *género* permite identificar los roles sociales, las experiencias culturales, la perspectiva sobre la memoria y la transmisión oral, así como el acceso a actividades culturales o la participación en estas. En cuanto a la variable *edad*, refleja los valores y las prioridades generacionales, los cambios en la transmisión de la cultura y la construcción de la memoria colectiva. Finalmente, la *instrucción* se relaciona con un mayor conocimiento e interpretación del patrimonio, el acceso a la información cultural y las actitudes hacia su preservación. Para el análisis de los resultados, es necesario indicar que, en la Figura 3, el grupo “indiferentes a su patrimonio” está representado por el número 1 con respecto al eje *x*; el grupo “entusiastas del patrimonio”, por el número 2; y el grupo “críticos de su patrimonio”, por el número 3.

En la Figura 3, se observa que la mayoría de los integrantes del grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, son de género femenino, lo cual puede deberse a la falta de inclusión de la mujer en las narrativas patrimoniales. Sin embargo, en contraste con este hallazgo, Revilla et al. (2024) sostienen que la mujer desempeña un papel fundamental en la conservación y el enriquecimiento del patrimonio cultural. Un patrón similar se evidencia en el grupo 3, “críticos de su patrimonio”. Por su parte, el grupo 2, correspondiente a los “entusiastas del patrimonio”, está compuesto principalmente por hombres, lo que sugiere una mayor implicación emocional con su patrimonio.

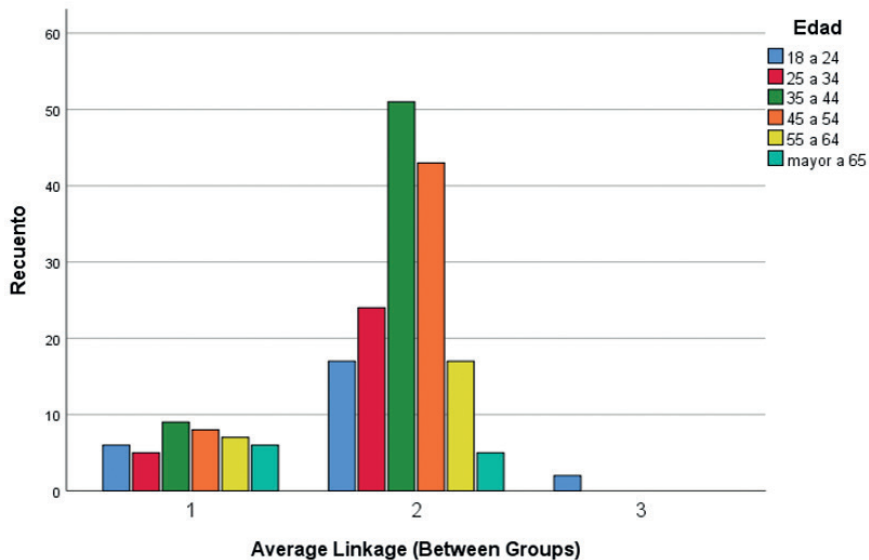
Figura 3. Análisis de la variable sociodemográfica Género



*Nota.* Elaboración propia. Los datos se obtuvieron del *software* SPSS v.26.

La Figura 4 muestra que las edades del grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, son similares y no presentan diferencias significativas. Por el contrario, el grupo 2, “entusiastas del patrimonio”, está integrado, en su mayoría, por individuos de 35 a 54 años, lo que permite deducir que son personas económicamente activas, enfocadas en la preservación y apreciación del patrimonio. En el caso del grupo 3, “críticos de su patrimonio”, la edad de sus miembros oscila entre los 18 y los 24 años, lo cual sugiere que los jóvenes no se sienten identificados con su patrimonio cultural, situación que representa un posible riesgo de pérdida de identidad.

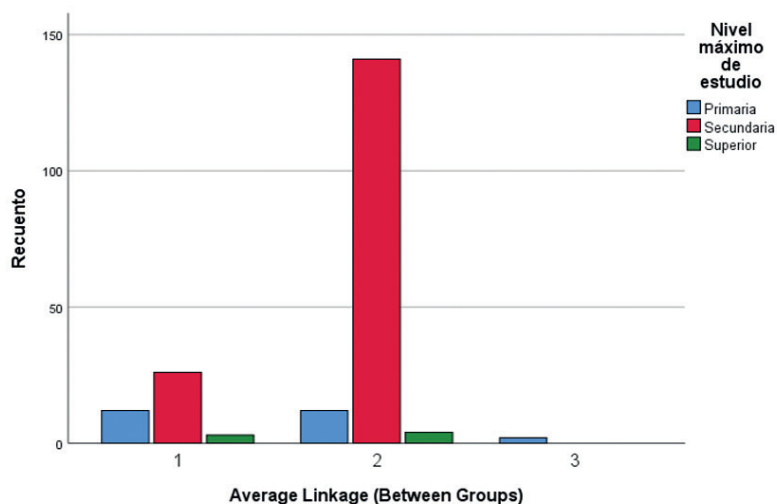
Figura 4. Análisis de la variable sociodemográfica Edad



Nota. Elaboración propia. Los datos se obtuvieron del software SPSS v.26.

La Figura 5 muestra que el nivel educativo máximo cursado por la mayoría de los integrantes del grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, corresponde a la secundaria, aunque también se evidencia un porcentaje considerable de personas con formación de básica primaria. En este caso, su indiferencia hacia el patrimonio podría explicarse por una menor exposición académica al tema. En cuanto al grupo 2, “entusiastas del patrimonio”, el porcentaje de quienes poseen estudios secundarios supera ampliamente al de aquellos que solo cursaron la primaria, lo cual permite deducir que no es necesario contar con estudios superiores para valorar el patrimonio. Con relación al grupo 3, “críticos de su patrimonio”, los resultados sugieren posibles limitaciones en el acceso al patrimonio o en la comprensión de su valor.

Figura 5. Análisis de la variable sociodemográfica Nivel máximo de estudio



Nota Elaboración propia. Información tomada del *software* SPSS v.26.

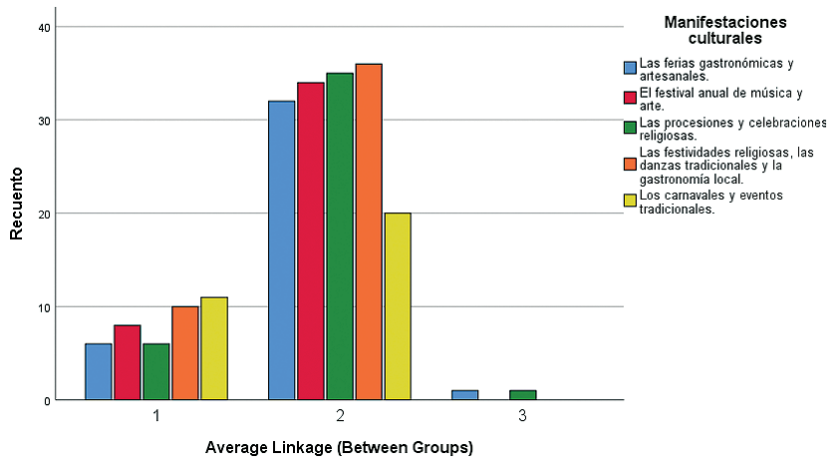
### 4.3 Identidad cultural

La Figura 6 expone la percepción de los participantes sobre diversas actividades culturales locales. En este sentido, el grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, tiene una percepción limitada de sus expresiones culturales, pues manifiesta poco interés al respecto. Por su parte, el grupo 2, “entusiastas del patrimonio”, considera que dichas manifestaciones son un símbolo histórico, lo que concuerda con lo planteado por Brower (2014), quien resalta su naturaleza simbólica para los individuos. Asimismo, este grupo refleja un perfil activo en la conservación y difusión del patrimonio, lo que coincide con los hallazgos de Silvera La Torre y Fernández (2024), que destacan las expresiones culturales como herramientas útiles para fortalecer la identidad cultural. Al respecto, según Fernández y Fernández (2012), la participación en actividades culturales fomenta la identidad cultural. En el caso del grupo 3, “críticos de su patrimonio”, se evidencia una baja participación en este tipo de actividades, lo que puede sugerir falta de identidad. No obstante, este grupo reconoce la importancia de intervenir en eventos religiosos y en ferias gastronómicas y artesanales locales. Además, para Fernández y Fernández (2012), la identidad posee expresiones que identifican y diferencian a los grupos.

Silvera La Torre y Fernández (2024) afirman que las prácticas culturales potencian la participación de la comunidad. Por su parte, Jaafar et al. (2015) señalan que la participación es crucial para la sostenibilidad de dichas prácticas. Al respecto, la Figura 7 muestra la frecuencia con la que los encuestados participan en diferentes expresiones culturales locales. En el grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, hay poca participación, lo que implica una desconexión con el patrimonio cultural, tal vez como consecuencia de la falta de conocimiento o de acceso a estas actividades. En cuanto al grupo 2, “entusiastas del

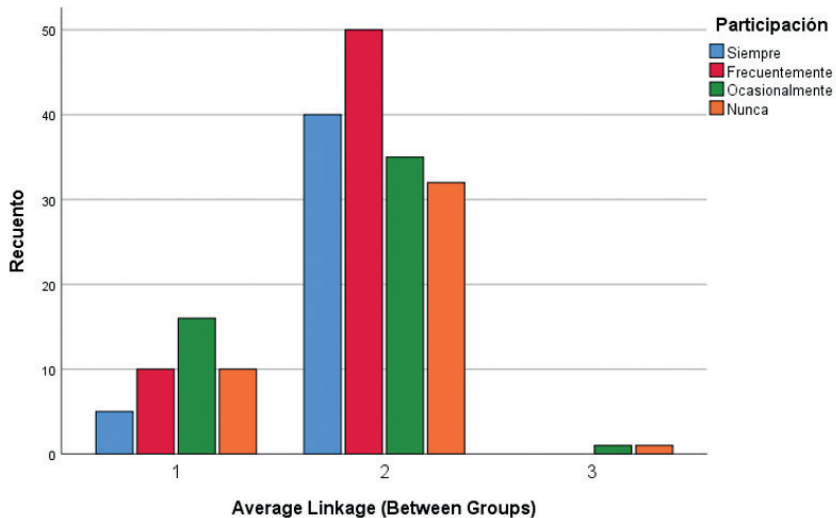
patrimonio”, el patrimonio desempeña un rol activo que refleja sentido de pertenencia, identidad cultural y cohesión social. Respecto al grupo 3, “críticos de su patrimonio”, es probable que sus integrantes valoren su patrimonio, aunque no asistan a actividades culturales quizá por inconformidad con la gestión, por dudas sobre la autenticidad de tales expresiones o por cuestiones de accesibilidad.

Figura 6. Análisis de la variable Manifestaciones culturales



Nota. Elaboración propia. Información tomada del software SPSS v.26.

Figura 7. Análisis de la variable Participación

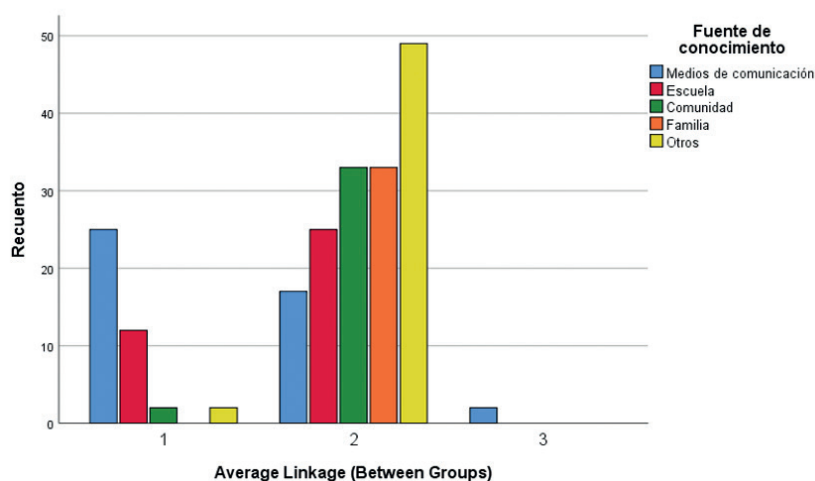


Nota. Elaboración propia. Información tomada del software SPSS v.26.



La Figura 8 muestra que el grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, ha obtenido información sobre el patrimonio cultural principalmente a través de los medios de comunicación y la escuela, pero no directamente de su entorno cercano, lo que podría explicar su desconexión al respecto. Este hallazgo coincide con lo planteado por Palomino et al. (2024), quienes sostienen que, en la actualidad, las redes sociales constituyen el medio preferido para compartir conocimientos ancestrales. En el grupo 2, “entusiastas del patrimonio”, la comunidad y la familia se destacan como fuentes de consulta, junto con otros medios; en este caso, sus integrantes poseen una mayor interacción con su entorno cultural. Este resultado respalda lo señalado por Ortega-García y García-Novoa (2024), quienes afirman que la educación favorece la conservación del patrimonio. Finalmente, las fuentes de información del grupo 3, “críticos de su patrimonio”, resultan ser limitadas; por consiguiente, su percepción sobre la promoción o difusión del patrimonio realizada por la gestión pública probablemente sea negativa. Sobre este punto, Rial (2012) sostiene que las políticas públicas pueden mejorar la educación y la estabilidad social, mientras que Grimaldo (2006) explica que la participación de diversos actores sociales es esencial para el desarrollo de la política cultural.

Figura 8. Análisis de la variable Fuentes de conocimiento



Nota. Elaboración propia. Información tomada del *software* SPSS v.26.

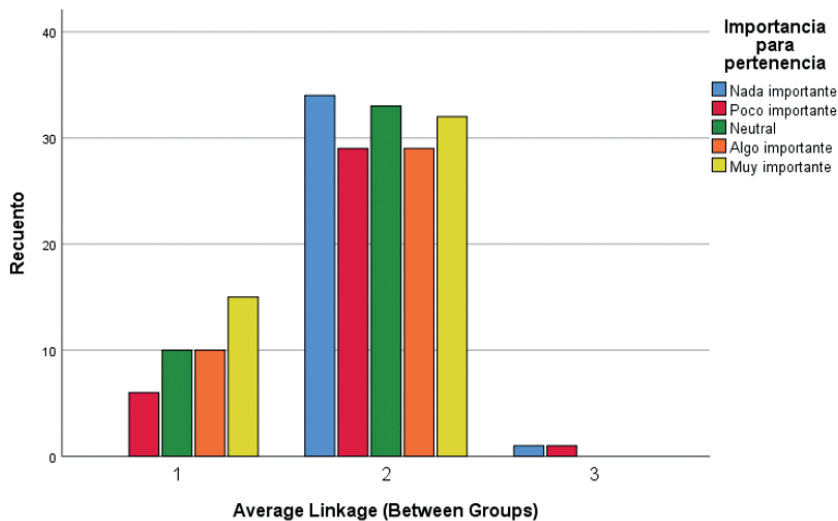
#### 4.4 Orgullo y pertenencia

Leshkevich y Motozhanets (2022) sostienen que los valores y la ética influyen en el patrimonio cultural. Al respecto, la Figura 9 muestra la relación entre el patrimonio y el sentido de pertenencia de la comunidad. El grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, presenta una percepción menos definida respecto a su patrimonio, con tendencia moderada o variable en cuanto al orgullo y al sentido de pertenencia, lo que podría indicar cierta distancia afectiva, aunque no un desapego absoluto. Por otro lado, el grupo 2, “entusiastas del patrimonio”, tiende a mostrar una conexión positiva con el patrimonio, al que muchos

consideran parte integral de su identidad y de su comunidad, aunque también se observan posturas más neutrales o menos comprometidas. Finalmente, en el caso del grupo 3, “críticos de su patrimonio”, sus integrantes pueden experimentar frustración porque sienten que el patrimonio está en riesgo, no recibe suficiente apoyo o es gestionado de manera inadecuada.

En definitiva, los grupos “indiferentes a su patrimonio” y “críticos de su patrimonio” no creen que las expresiones culturales les ayuden a sentirse parte del grupo social al que pertenecen. Estos hallazgos muestran que, en algunos casos, los vínculos con la comunidad no se fortalecen necesariamente con la apropiación del patrimonio. Sin embargo, estudios previos destacan que la transmisión cultural puede fortalecer dichos nexos (Ortega-García & García-Novoa, 2024).

Figura 9. Análisis de la variable Pertenencia

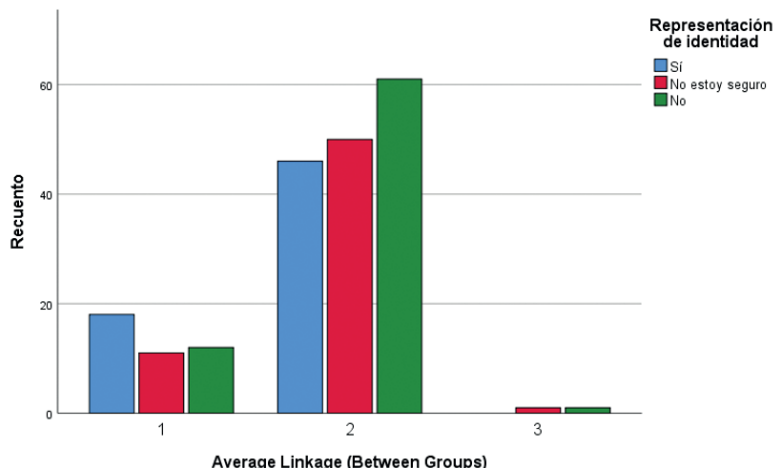


Nota. Elaboración propia. Información tomada del *software* SPSS v.26.

La Figura 10 refleja el nivel de importancia del patrimonio cultural para el fortalecimiento del sentido de pertenencia a la comunidad. Al respecto, una parte considerable del grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, no percibe el patrimonio como un factor unificador en la sociedad, es decir, lo considera algo ajeno a su realidad cotidiana. En el caso del grupo 2, “entusiastas del patrimonio”, algunos de sus miembros sienten que las actividades culturales refuerzan su vínculo con la comunidad, lo que refleja la identidad cultural de esta; no obstante, la mayoría mantiene una postura más reservada. Finalmente, para el grupo 3, “críticos de su patrimonio”, se evidencia una visión negativa, ya que sus miembros perciben una posible exclusión o una falta de autenticidad en los eventos culturales. En definitiva, en los grupos “indiferentes a su patrimonio” y “críticos de su patrimonio” existe la percepción de que las expresiones culturales están desconectadas, en concordancia con

los hallazgos de Uslu et al. (2023), quienes señalan que la falta de autenticidad dificulta el apego a los destinos turísticos. Por el contrario, Molano (2007) destaca que las manifestaciones reflejan los valores y símbolos de la cultura.

Figura 10. Análisis de la variable Orgullo cultural

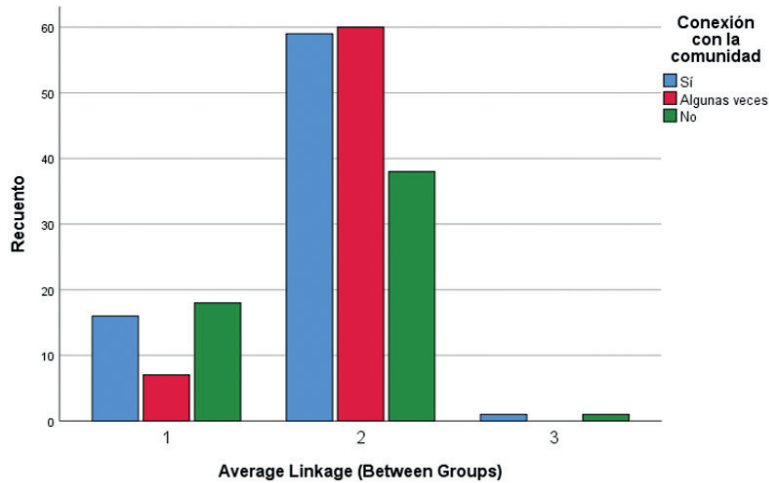


Nota. Elaboración propia. Información tomada del software SPSS v.26.

Lan et al. (2021) afirman que la solidaridad emocional tiene relación con la percepción de las expresiones culturales. La Figura 11 aborda la conexión de los participantes con las manifestaciones culturales. En este caso, la mayoría del grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, no percibe el patrimonio como un elemento de integración social, lo cual explica su falta de participación en este tipo de actividades. Por otro lado, una parte del grupo 2, “entusiastas del patrimonio”, interviene en tales manifestaciones y las considera esenciales para fortalecer los lazos sociales; por esa razón, sus integrantes contribuyen a la transmisión de la identidad y de las tradiciones. Finalmente, en el grupo 3, “críticos de su patrimonio”, se observan dos tendencias: en la primera se encuentran quienes consideran que su conexión sí ha cambiado desde una postura más crítica; en la segunda están aquellos que no perciben ese vínculo debido a las deficiencias en la gestión del patrimonio.

En resumen, la gestión pública de las manifestaciones culturales resulta ser un factor determinante en el nivel de identificación colectiva. Al respecto, Rial (2012) destaca el tema de las políticas culturales, dado que se enfoca en las conexiones entre la gobernanza interna y la comunidad. Por su parte, Molano (2007) sostiene que la dispersión de los roles asociados al patrimonio cultural dificulta la ejecución coherente de las políticas públicas.

Figura 11. Análisis de la variable Conexión con la comunidad



Nota. Elaboración propia. Información tomada del software SPSS v.26.

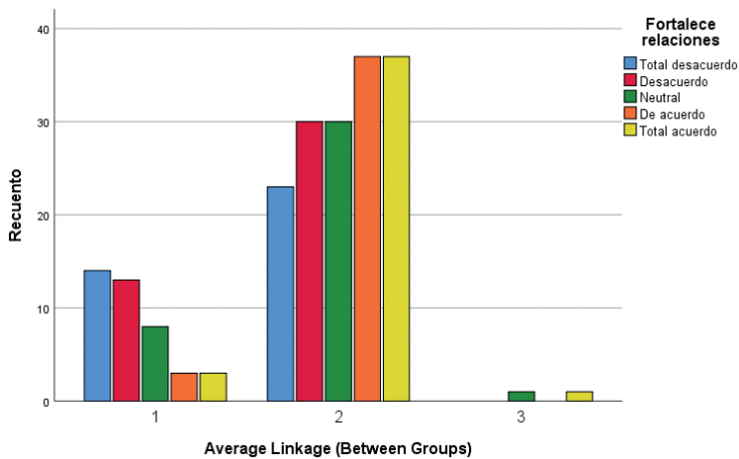
#### 4.5 Cohesión social

La Figura 12 evidencia el nivel de acuerdo o desacuerdo de los participantes con respecto al fortalecimiento de los vínculos sociales por medio de las manifestaciones culturales. El grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, se concentra mayoritariamente en las categorías “total de desacuerdo” y “desacuerdo”. En general, este clúster no percibe un impacto significativo de las manifestaciones culturales en las relaciones comunitarias, lo cual sugiere que la falta de interacción con estas actividades podría afectar la integración social de estos individuos y limitar su identificación con la comunidad. En cambio, un gran porcentaje del grupo 2, “entusiastas del patrimonio”, se ubica en las categorías “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo”, lo que indica que sus integrantes perciben un fortalecimiento de la integración comunitaria y reconocen el patrimonio como una herramienta de cohesión social, capaz de promover una comunidad más conectada y fortalecida. Finalmente, en el grupo 3, “críticos de su patrimonio”, se identifican dos posturas: la de quienes están “totalmente de acuerdo” con que las manifestaciones culturales fortalecen las relaciones comunitarias; y la de aquellos que son neutrales y opinan que el impacto es limitado, pues consideran que las actividades no están bien diseñadas.

La Figura 13 muestra las respuestas de los participantes sobre la importancia de las actividades culturales para el desarrollo de la integración social. Al respecto, la mayoría del grupo 1, “indiferentes a su patrimonio”, las considera “muy importantes” o “moderadamente importantes”. En el grupo 2, “entusiastas del patrimonio”, las respuestas se distribuyen entre las categorías “muy importante”, “moderadamente importante” y “nada importante”. Esto significa que, para quienes optaron por las dos primeras opciones, las manifestaciones culturales son esenciales para la unidad comunitaria; por consiguiente, para ellos, las actividades de ese tipo son un mecanismo de cohesión social. En cuanto al grupo 3, “críticos de su patrimonio”, predominan las categorías “nada importante” y “muy importante”, es decir, coexisten percepciones opuestas: algunos consideran que las expresiones culturales no reflejan de manera adecuada la

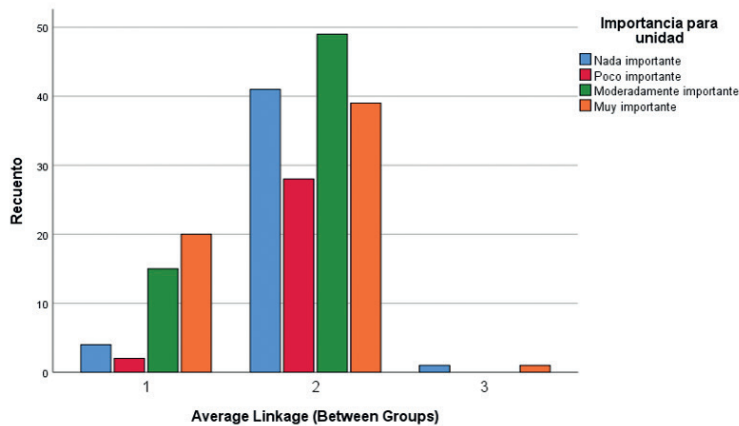
identidad local, por lo que podrían distanciarse de ellas y del sentido de comunidad, mientras que otros las valoran como espacios significativos de encuentro comunitario.

Figura 12. Análisis de la variable Fortalecimiento de relaciones



Nota. Elaboración propia. Información tomada del software SPSS v.26.

Figura 13. Análisis de la variable Sentido de unidad



Nota. Elaboración propia. Información tomada del software SPSS v.26.

En resumen, los grupos “indiferentes a su patrimonio” y “críticos de su patrimonio” presentan percepciones diversas sobre el papel de las actividades culturales en la integración y la convivencia, lo que sugiere que la contribución de estas manifestaciones a la cohesión comunitaria varía según el grado de identificación y participación de cada grupo. Al respecto, Grimaldo (2006) sostiene que es necesario el diálogo para fomentar la cohesión social. Por su parte, Frías (2022) resalta el papel de las interacciones sociales, dado que crean conocimientos y experiencias que mejoran la cohesión del grupo.

## 5. Conclusiones

En la presente investigación, se analizaron diferentes variables sociodemográficas, tales como la edad, el género y la formación educativa, en relación con la percepción que los residentes en el cantón de Santa Lucía tienen de su patrimonio. En lo que respecta a la *edad*, se encontró que los jóvenes no están relacionados con su patrimonio. Por esa razón, los adultos mayores podrían desempeñar un papel clave como promotores de la transmisión oral de sus tradiciones a las nuevas generaciones. Asimismo, deberían impulsar su liderazgo en actividades culturales, con el fin de fortalecer su compromiso con el patrimonio de la región.

En cuanto al *nivel educativo* de los participantes, en términos generales, es medio, lo que supone una menor apreciación del patrimonio por falta de acceso a información sobre su significado y, en ciertos casos, una postura crítica sobre la gestión del patrimonio.

Finalmente, se determinó que la variable *género* tiene un impacto en la percepción del patrimonio por parte de la comunidad, pues las personas, según su género, pueden diferir en la manera como promueven y viven las actividades culturales.

La *percepción* de los residentes en la comunidad se analizó en función de los tres grupos o segmentos identificados, a saber: indiferentes a su patrimonio, entusiastas del patrimonio y críticos del patrimonio. Este agrupamiento se realizó con la finalidad de entender la heterogeneidad de la comunidad, adaptar estrategias de intervención o conservación cultural, guiar políticas públicas o estrategias de comunicación segmentadas y, finalmente, tomar decisiones con base en la información recolectada. En general, el grupo con un mayor número de individuos fue el de los entusiastas del patrimonio.

En referencia a la dimensión *identidad cultural*, se concluye que los gestores públicos necesitan desarrollar estrategias de sensibilización sobre el patrimonio cultural que incluyan programas y campañas educativas, así como actividades inclusivas, con el fin de incrementar la participación de la comunidad en eventos y fortalecer el compromiso de cada residente. Además, para mejorar la gestión del patrimonio, se requiere crear espacios de diálogo con el propósito de optimizar la difusión de eventos, conocer las preocupaciones de la comunidad e identificar a promotores activos.

Con respecto a la dimensión *orgullo y pertenencia*, esta se enfoca en diseñar estrategias que favorezcan la conexión de la comunidad con sus expresiones culturales no solo física, sino también emocionalmente. El objetivo es lograr que los individuos perciban que tales expresiones los representan y generar un sentido de pertenencia cultural. En el caso de Santa Lucía, las estrategias deben centrarse en incluir a todos los individuos en el tejido social, lo que implica idear y desarrollar actividades relevantes en su contexto diario. Por último, es necesario que los gestores públicos concentren sus esfuerzos en identificar y reconocer sus expresiones culturales a nivel nacional, es decir, que se integren al relato colectivo de la comunidad, lo que podría conducir a la conservación del patrimonio o al rechazo por parte de la comunidad si este se ve amenazado.

En cuanto a la *cohesión social*, se entiende como la percepción de los residentes sobre la capacidad que tiene el patrimonio cultural para fortalecer las relaciones interpersonales,

promover la participación colectiva, fomentar la inclusión y generar un sentido de comunidad. Esta dimensión se evalúa en función de si las manifestaciones culturales locales contribuyen al diálogo, a la convivencia y a la solidaridad entre los distintos actores sociales del territorio. A partir de este análisis, es posible diseñar estrategias de intervención cultural adaptadas a cada grupo, con el propósito de promover un mayor sentido de comunidad.

Por último, se sugiere que las futuras líneas de investigación sobre el tema aquí abordado se basen en el estudio de las políticas públicas como salvaguarda del patrimonio cultural, así como en la importancia de la educación patrimonial para fortalecer la identidad cultural, y en promover el turismo cultural como estrategia de conservación del patrimonio cultural.

## Referencias

Adie, B. A., & Falk, M. (2021). Residents' perception of cultural heritage in terms of job creation and overtourism in Europe. *Tourism Economics*, 27(6), 1185–1201. <https://doi.org/10.1177/1354816620943688>

Álvarez, M. T., Mestre, G., & Mansilla, J. G. (2025). Patrimonio cultural inmaterial como recurso turístico en la vereda Tierra Baja. Cartagena de Indias. *Turismo y Sociedad*, 36, 209–230. <https://doi.org/10.18601/01207555.n36.08>

Anwar, K., Maskar, D. H., Prasetyo, I. N., & Kusumawati, I. (2023). Tempeh as a cultural heritage in Indonesia: Intergenerational perception. *Journal Gizi Dan Pangan*, 18(1), 75–77. <https://doi.org/10.25182/jgp.2023.18.Supp.1.75-77>

Barrado-Timón, D. A., & Hidalgo-Giralt, C. (2019). The historic city, its transmission and perception via augmented reality and virtual reality and the use of the past as a resource for the present: A new era for urban cultural heritage and tourism? *Sustainability*, 11(10), 2385. <https://doi.org/10.3390/su11102835>

Brower, J. (2014). Aportes semióticos para la comprensión de la identidad cultural. *Opción*, 30(73), 47–68. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/19500>

Escobar, A., Beltrán, M., & Bonza, E. (2017). El potencial de los activos culturales asociados con la actividad turística como factor de desarrollo local en el barrio Getsemaní, Cartagena de Indias. *Turismo y Sociedad*, 21, 107–143. <https://doi.org/10.18601/01207555.n21.06>

Everitt, C. W. F., DeBra, D. B., Parkinson, B. W., Turneaure, J. P., Conklin, J. W., Heifetz, M. I., Keiser, G. M., Silbergleit, A. S., Holmes, T., Kolodziejczak, J., Al-Meshari, M., Mester, J. C., Muhlfelder, B., Solomonik, V. G., Stahl, K., Worden, P. W. Jr., Bencze, W., Buchman, S., Clarke, B., ... Wang, S. (2011). Gravity Probe B: Final results of a space experiment to test general relativity. *Physical Review Letters*, 106(22), 221101.

Fernández, I., & Fernández, I. (2012). Aproximación teórica a la identidad cultural. *Ciencias Holguín*, 18(4). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181524363004>



- Frías, A. (2022). El *yokot'an*: significaciones de los hablantes sobre los desafíos y las aportaciones a la identidad cultural de una comunidad indígena de Tabasco. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 28(56), 41–55. <https://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/culturascontemporaneas/article/view/857>
- González, L. (2019). Identidad, patrimonio cultural y museos en el marco de la globalización. *Nierika. Revista de Estudios de Arte*, (16), 8–26. <https://nierika.iberomex.mx/index.php/nierika/article/view/233/223>
- Grimaldo, M. (2006). Identidad y política cultural en el Perú. *Liberabit*, (12), 41–48. <https://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v12n12/a03v12n12.pdf>
- Hu, J. (2024). Individually integrated virtual/augmented reality environment for interactive perception of cultural heritage. *Journal on Computing and Cultural Heritage*, 17(1). <https://doi.org/10.1145/3631145>
- Ismail, A., Munsir, H., Yusuf, A. M., & Hijjang, P. (2025). Mapping one decade of identity studies: A comprehensive bibliometric analysis of global trends and scholarly impact. *Social Sciences*, 14(2), 92. <https://doi.org/10.3390/socsci14020092>
- Jaafar, M., Md Noor, S., & Rasoolimanesh, S. M. (2015). Perception of young local residents toward sustainable conservation programmes: A case study of the Lenggong World Cultural Heritage Site. *Tourism Management*, 48, 154–163. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2014.10.018>
- Khaznadar, B. M. A., & Baper, S. Y. (2023). Sustainable continuity of cultural heritage: An approach for studying architectural identity using typo-morphology analysis and perception survey. *Sustainability*, 15(11), 9050. <https://doi.org/10.3390/su15119050>
- Lan, T., Zheng, Z., Tian, D., Zhang, R., Law, R., & Zhang, M. (2021). Resident-tourist value co-creation in the intangible cultural heritage tourism context: The role of residents' perception of tourism development and emotional solidarity. *Sustainability*, 13(3), 1369. <https://doi.org/10.3390/su13031369>
- Leshkevich, T., & Motozhanets, A. (2022). Social perception of artificial intelligence and digitization of cultural heritage: Russian context. *Applied Sciences*, 12(5), 2712. <https://doi.org/10.3390/app12052712>
- Martínez, Ó. J. (2016). Patrimonio cultural y turismo, una alternativa de desarrollo: caso Viotá, Cundinamarca. *Turismo y Sociedad*, 18, 99–116. <https://doi.org/10.18601/01207555.n18.06>
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Ópera*, (7), 69–84. <https://revistas.ueexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>
- Navarro-Hoyos, S. (2022). Identidad cultural en el Caribe colombiano. El caso del Carnaval de Barranquilla. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe Colombiano*, (46), 108–136. <https://doi.org/10.14482/memor.46.394.25>

Ortega-García, C. A., & García-Novoa, V. (2024). La memoria como antecedente para recuperar la identidad MISAK. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (37), e20112827. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i37.12827>

Ortiz, Á., Gutiérrez, M., & Hernández, L. A. (2016). Identidad, cohesión y patrimonio: evolución de las políticas culturales en México. *Revista Humanidades*, 6(1), 1–39. <https://doi.org/10.15517/h.v6i1.24959>

Palomino, A. E., Orozco, B. S., & Díaz, L. C. (2024). La cultura: herramientas para la educación ambiental. *El Ágora USB*, 24(2), 632–650. <https://doi.org/10.21500/16578031.6632>

Revilla, M., Morante, M. A., Chavez, W., & Quijano, A. M. (2024). Alfarería como expresión cultural en el distrito de Huancas, región Amazonas. *ACADEMO. Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 11(2), 125–135. <https://doi.org/10.30545/academo.2024.may-ago.3>

Rial, M. (2012). Identidad cultural y tradiciones populares. *Revista Electrónica LUZ*, (2), 1–10. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=589165845005>

Rodríguez, J. (2025). Las rutas del turismo: un pueblo patrimonio del Tolima (Colombia) y el pueblo mágico en el Valle Poblano-Tlaxcalteca (México). *Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 11(21), 101–124. <https://doi.org/10.32776/arcs.v11i21.491>

Rodríguez-Díaz, M. C., González-Saénz, O., Herrera-Rojas, R., & Torres-Maya, H. (2023). La formación de la identidad cultural mediante las prácticas danzarias vinculadas a las parrandas de Guayos en Cuba. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 6(Supl. 2), 142–150. <https://doi.org/10.62452/vwa7g924>

Rybalkin, S. (2024). Music, identity, and narrative in *Summer Rains* by Ahmad Al-Qarmalawi. *Shidnij Svit*, 123(2), 64–74. <https://doi.org/10.15407/orientw2024.02.064>

Santana, J. A., Arenas, L., & Ramsey, J. M. (2016). Community resilience and Chagas disease in a rural region of Mexico. *Revista de Saúde Pública*, 50. <https://doi.org/10.1590/S1518-8787.2016050005911>

Sari, P., Munandar, A., & Fatimah, I. S. (2018, August). Perception of place attachment between cultural heritage in Yogyakarta City. In Institute of Physics (IOP) (Org.), *IOP Conference Series: Earth and Environmental Science* (Vol. 179, n.º 1, art. 012012). IOP Publishing. <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1755-1315/179/1/012012/pdf>

Silvera La Torre, H., & Fernández, L. (2024). Identidad cultural de los migrantes acorianos en Lima a través de la danza Los negritos de Acoria. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (54), 87–109. <https://doi.org/10.7440/antipoda54.2024.04>

Sooai, A. G., Sumpeno, S., & Purnomo, M. H. (2016). User perception on 3D stereoscopic cultural heritage ancient collection. In HCI and UX Indonesia (Org.), *CHLUXiD '16: Proceedings of CHLUXiD 2016, the 2nd International Human Computer Interaction and User Experience Conference in Indonesia: Bridging the gaps in the HCI and UX World* (pp. 112–119). Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/2898459.2898476>

Trofimova, E. V., Maksakovskiy, N. V., & Butorin, A. A. (2024). Landscapes and landforms as a factor of creation and perception of the world cultural heritage. *Doklady Earth Sciences*, 519(Suppl. 1), S14–S25. <https://doi.org/10.1134/S1028334X24604826>

Uslu, F., Yayla, O., Guven, Y., Ergun, G. S., Demir, E., Erol, S., Okñu Yıldırım, M. N., Keles, H., & Gozen, E. (2023). The perception of cultural authenticity, destination attachment, and support for cultural heritage tourism development by local people: The moderator role of cultural sustainability. *Sustainability*, 15(22), 15794. <https://doi.org/10.3390/su152215794>

Viana-Ruiz, L. R., & Alzate, A. A. (2024). Ecología de medios y construcción de la memoria colectiva: el papel del turismo cultural en la era digital. *Palabra Clave*, 27(1), e2715. <https://doi.org/10.5294/pacla.2024.27.1.5>

Wei, W. (Bill)., Heerema, H., Rushfeld, R., & van der Lee, I. (2021). Issues in conservation—Three value moments in the public perception of cultural heritage objects in public spaces. *Collabra: Psychology*, 7(1), 21935. <https://doi.org/10.1525/collabra.21935>